

Ver es Creer

Tema

Nosotros creemos en Jesús.

Objetos

Un billete de a dólar, dos clips, vídeo paso a paso: "Cómo enlazar clips"

Escritura

Juan 20:19-31

Hoy voy a mostrarte algo, pero no estoy segura si vas a creerlo. Primero voy a coger este billete de un dólar y lo voy a doblar en tres. A continuación, voy a coger un clip y enganchar la parte superior del dólar a la parte central. Ahora cogeré el otro clip y engancharé la parte inferior a la parte central. Antes de colocar los clips en el billete, estaban muy separados. Pero cuando tire de los dos extremos del billete de un dólar, saltarán del billete y se conectarán. ¿Me crees? (Haga una pausa). ¡Probemos! (Tire de los extremos de los billetes para que los clips salten y luego muéstrole a los niños que los clips se conectaron).

Necesito que me ayuden a contar lo que sucedió en la Biblia. Cada vez que escuchen la palabra "creer", vamos a hacer este movimiento. (La boca bien abierta y las manos a los lados de la cara).

Es genial, ¿verdad? Ahora que lo has visto, ¿lo crees (haga una pausa)? A veces debemos ver algo antes de creerlo (haga una pausa), ¿no es así?

Así fue también para algunas personas en la Biblia. En la noche del primer domingo después de que Jesús fue crucificado, sus discípulos estaban juntos en una habitación cerrada. Tenían miedo de los que habían crucificado a Jesús. De repente, Jesús se les apareció en la habitación cerrada con los discípulos. Era difícil de creer (haga una pausa), pero lo vieron, y Jesús les mostró sus heridas en las manos y en el costado, así que supieron que era Él.

Uno de los discípulos, Tomás, no estaba con los demás cuando Jesús se les apareció. Cuando se lo contaron a Tomás, él no les creyó (haga una pausa). Tomás había visto a Jesús crucificado y enterrado. ¿Cómo podía estar vivo? Tomás dijo: "A menos que vea la herida en su costado y ponga mi dedo en los agujeros donde estaban los clavos en sus manos, no lo creeré (haga una pausa)".

Una semana después, los discípulos estaban de nuevo en la habitación cerrada, y esta vez, Tomás estaba con ellos. Una vez más, Jesús vino y se puso en medio de los discípulos. Jesús le dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí; mira mis manos. Extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de dudar y cree (haga una pausa)".

Tomás cayó de rodillas y le respondió a Jesús: "¡Señor mío y Dios mío!".

Jesús le dijo: "Porque me has visto, has creído (haga una pausa); dichosos los que no han visto y han creído (haga una pausa)".

Tú y yo nunca hemos visto a Jesús con nuestros propios ojos. La pregunta es, ¿seremos del grupo de personas bendecidas porque creemos (haga una pausa), aunque no hayamos visto?

Los niños pueden dejar de hacer el movimiento cuando escuchan la palabra "creer" ahora.

Amado Dios, ayúdanos a creer en nuestro corazón las verdades que encontramos en tu Santa Palabra aunque no las hayamos visto con nuestros propios ojos. En el nombre de Jesús, amén.